

CORRESPONDENCIA

ILUSTRADA

DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P

Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL

3 meses..... 7'50

EXTRANJERO

3 meses..... 22'50

ULTRAMAR

3 meses..... 25

ANUNCIOS

Línea..... 0'20

Comunicados y
reclamos, precios
convencionales.

Número sueldo
10 CENTS.

NUM. 164

AÑO II.—(II Epoca.)

Martes 8 de Marzo de 1881

LA RECEPCION DE ANTEAYER EN LA ACADEMIA ESPAÑOLA.

La recepción del Sr. Menéndez Pelayo en la Academia Española, acto que tuvo lugar anteayer con extraordinaria concurrencia y brillantez en el local de la calle de Valverde, nos ha hecho fijarnos en un fenómeno que informa nuestras costumbres, y que nos dice que en nuestra patria se ha manifestado en la República con más persistencia y notoriedad.

En efecto, hace algún tiempo que uno de los miembros más ilustres del Instituto en Francia, una de las lumbreras de la moderna filosofía, espíritu delicado y cultivadísimo, pensador ingenioso y profundo, orador elocuentísimo y discreto, monseñor Caro, en fin, atrae á sus conferencias filosóficas de la Sala Gerson á todo lo más selecto de la aristocracia femenina de París.

Damas ilustres, descendientes de aquellas otras que hicieron famosa, con sus livianas galanterías y desenvueltas costumbres, la corte fastuosa de Luis XIV, dando después lugar á las escandalosas aventuras de la época de la Regencia, acuden hoy presurosas y animadas de un espíritu nuevo, fecundo y regenerador, á escuchar de los labios del eminente académico verdades y disquisiciones filosóficas, que ataviadas con las galas del buen decir y los primores de la retórica que distinguen á monseñor Caro, sin perder nada de su elevación y grandiosidad, parece como que revisten formas más delicadas y adaptables para un público de femininas inteligencias.

Este mismo fenómeno era el que llamaba nuestra atención en la solemnidad literaria de ayer.

Alternando con sesudos y graves académicos lucían sus galas y hermosura las más bellas y elegantes damas de nuestra buena sociedad, que emancipándose y sustrayéndose, por decirlo así, á los rutinarios cuidados de una devoción acomodaticia, y á la ligereza ó frivolidad de otras diversiones y espectáculos, acudían presurosas á presenciar aquellas gloriosas justas de la inteligencia y el ingenio. Las señoras duquesas de Sexto, de Maqueda y de Sotomayor; marquesas de Javalquinto, de Casariego, de Valmar y de Villalobos; condesas de la Almina, de Velle, de Guadalupe, de las Almenas, del Sacro Romano Imperio y de Gomar, y las señoras y señoritas de Valera, Bañer, Rábago, Liniers, Maquero, Rute, Dóriga, Suarez Brabo, Caicedo y otras que no recordamos, formaban la parte más brillante del concurso.

Era de ver cómo aquellos lindísimos rostros y aquellos pares de ojos rasgados, luminosos y brillantes, reflejaban sin indicio alguno de fastidio, las tranquilas y agradables emociones de aquel ambiente singular en que los dos contendientes esgrimían armas de igual delicadeza y tersura, afiligranadas con todos los primores de nuestra hermosa lengua.

Ocupando el estrado, aparte de las citadas damas, los académicos Sres. Cánovas del Castillo, marqueses de Molins y de Valmar, duque de Rivas, Alarcon, Campamor, Selgas, Necedal, Saavedra, Arnao, Barrantes, Mesonero Romanos y Cayetana; los señores conde de Casal-Ribeiro, ministro de Portugal, Moyano, Ríos y Pedraja, rector de la Universidad, Monasterio, Calvo Martin, Madrazo, Pezuela, Palau, Alvarez (D. Fernando), individuos de las diferentes academias y D. Marcelino Menéndez, catedrático de matemáticas del Instituto de Santander, padre del nuevo académico, y presidiendo el acto por deferente galantería del ministro de Fomento Sr. Albareda, el señor conde de Cheste, penetró el candidato en el salon, acompañado por los Sres. Fernandez Guerra y marqués de San Gregorio.

Acto continuo, y en medio del más profundo silencio, empezó á leer su notabilísimo discurso sobre la *poesía mística en España*, digno en un todo de la justa fama que ha sabido conquistarse el erudito autor de *Horacio en España*, *Los Heterodoxos* y tantos otros de igual mérito.

Las primeras frases de su discurso consagrólas, como era natural, al siguiente notable elogio de su antecesor:

«Poco le conocí y traté, decía (y eso que era con mucho y refugio de todo principiante); pero, ¿cómo olvidar cuando una vez se le veía? Enamoraba aquella mansedumbre de su ánimo, aquella ingenuidad modesta, y aquella sencillez y candor como de niño, que servían de noble y discreto velo á las perfecciones de su ingenio. Nadie tan amigo de ocultar su gloria y de ocultarse. Difícil era que los ojos poco atentos descubriesen en él al gran poeta.

Y eso era antes que todo y sobre todo, aunque el vulgo literario dió en tenerle por erudito, bibliotecario é investigador, más bien que por vate inspirado. Otros gustos, otra manera de ver y de respetar los textos, una escuela crítica más perfecta y

cuidadosa, han de mejorar (no hay duda en ello) sus ediciones, hoy tan estimables, de Lope, Tirso, Alarcon y Calderon: libre será cada cual de admitir ó rechazar sus ingeniosas enmiendas al *Quijote*; pero sobre los aciertos ó los caprichos del editor se alzarán siempre, radiante é indiscutida, la gloria del poeta. Gloria que no está ligada á una escuela ni á un período literario, porque Hartzenbusch sólo en los accesorios es dramático de escuela, y en la esencia dramática de pasión y de sentimiento. Por eso queda en pie, entre las ruinas del Romanticismo, la enamorada pareja aragonesa, gloriosa hermana de la de Verona, y resuena en nuestros oídos, tan poderoso y vibrante como lo sintieron en su alma los espectadores de 1836, aquel grito, entre sacrilegio y sublime, del amor de Isabel de Segura:

En presencia de Dios formado ha sido.
—Con mi presencia queda destruido.

Exponiendo luego el tema de su discurso, añadió:

«¿Cómo responder, señores, ni aun de lejos, á lo que exigen de mí tan gran recuerdo y ocasión tan solemne? Por eso busqué asunto que, con su excelencia, y con ser simpático á toda alma cristiana y española, encubriese los bajos quilates de mi estilo y doctrina, y me fijé en aquel género de poesía castellana por el cual nuestra lengua mereció ser llamada lengua de ángeles. Permittedme, pues, que por breve rato os hable de la *poesía mística en España*, de sus caracteres y vicisitudes, y de sus principales autores.

Poesía mística he dicho, para distinguirla de los varios géneros de *poesía sagrada*, devota, ascética y moral, con que en el uso vulgar se la confunde, pero que en este santuario del habla castellana justo es deslindar cuidadosamente. *Poesía mística* no es sinónimo de *poesía cristiana*: abarca más y abarca menos. Poeta místico es Ben-Gabriel, y con todo eso, no es poeta cristiano. Rey de los poetas cristianos es Prudentio, y no hay en él sombra de misticismo. Porque para llegar á la inspiración mística no basta ser cristiano ni devoto, ni gran teólogo ni santo, sino que se requiere un estado psicológico especial, una efervescencia de la voluntad y del pensamiento, una contemplación ahincada y honda de las cosas divinas, y una metafísica ó filosofía primera, que va por camino diverso, aunque no contrario, al de la teología dogmática.

Extendióse luego el nuevo académico en elevadísimas consideraciones de crítica literaria, consagrando brillantes párrafos á Raimundo Lulio y Ausias March.

Respecto de este último, decía el orador:

«No os parezca profanación, señores, si después del nombre de Lulio, á quien el pueblo mallorquín venera en los altares, traigo el nombre de un poeta erótico, posterior en más de un siglo, y que comparte con él la mayor gloria de la literatura catalana. Lejos de mí la profana mezcla de amores humanos y divinos, de que no debe vestirse ningún cristiano entendimiento; pero fuera soberana injusticia hablar de Ausias March con la misma ligereza que de cualquier otro cantor de finezas y desvíos. Y por otra parte, el amor encendido, apasionado y vehemente á la criatura, el amor en grado heroico, aún cuando vaya errando en su objeto, no puede albergarse en espíritus mezquinos y vulgares, sino en almas nacidas para la contemplación y el fervor místico. El mismo Ramon Lull, que tan altamente espesuló del amor divino, es el que, cuando mozo, se abrasaba en las llamas de la pasión mundana y del deseo, hasta penetrar á caballo, en seguimiento de su dama, por la iglesia de Santa Eulalia; el mismo á quien Dios llamó á penitencia, mostrándole roído por un cáncer el pecho de Ambrosia la genovesa.»

Hizo luego en los siguientes términos una brillante apología del Renacimiento, apartándose del criterio ultramontano:

«Ensalcen otros la Edad Media: cada cual tiene sus devociones. Para España, la edad dichosa y el siglo feliz fué aquel en que el entusiasmo religioso y la inspiración casi divina de los cantores se unió con la exquisita pureza de la forma, traída en sus alas por los vientos de Italia y de Grecia. Siglo en que la mística castellana, silenciosa ó balbuciente hasta aquella hora, rotas las prisiones en que la encerraba la asidua lectura de los Tauleros y Ruysbroeck de Alemania, y ahogando con poderosos brazos la mal nacida planta de los alumbrosos, dió gallarda muestra de sí, libre é inmune de todo resabio de quietud y de panteísmo, y corrió como generosa vena por los campos de la lengua y del arte, fecundando la abrasadora elocuencia del Apóstol de Andalucía, el severo y ascético decir de San Pedro de Alcántara, la regalada filosofía de amor de Fr. Juan de los Angeles, la robusta elocuencia del venerable Granada, toda calor y afectos que arrancan lumbre del alma más dura y empedernida, el prodigio y mal represso lujo de estilo de Malón de Chaide, la serena luz platónica que se difunde por

los *Nombres de Cristo*, de Fr. Luis de Leon, y la alta doctrina del conocimiento propio y de la unión de Dios con el centro del alma, expuesta en las *Moradas* teresianas como en plática familiar de vieja castellana junto al fuego.»

Imposible sería seguir transcribiendo los brillantes párrafos del joven catedrático de la Universidad central. Fáltanos espacio y tiempo, y algo hemos de decir del ilustre autor de *Pepita Giménez* y de otras brillantes joyas de nuestra literatura.

Después de hacer un notable elogio de los méritos del nuevo académico, ocupóse el Sr. Valera de una reacción, que según él, ha ejercido en el Sr. Menéndez Pelayo la afición de muchos españoles á las cosas del extranjero:

«Por reacción contra este vicio, decía, ha nacido en el alma del Sr. Menéndez cierto injusto y airado desdén hacia los pueblos del Norte, y sobre todo, hacia los alemanes, cuyos sabios, dicho sea de paso, son los que mejor nos tratan, los que más nos estiman, y hasta los que más á fondo conocen ya al Sr. Menéndez, y le celebran, y llegan á reírle como gracia paradójica é ingeniosa, y como sátira aguda, la crueldad con que suele tratarlos. Ha nacido también en el Sr. Menéndez la creencia de que los pueblos del Mediodía de Europa son los hierofantes de la humanidad, la raza civilizadora por excelencia: siendo extraño que coincida hasta cierto punto en tal creencia con un alemán y con un impio. Haec-kel supone que las gentes *alalas*, *antropiscas* y negras como la tizne, que salieron en manadas de la Lemuria y del centro de Africa, no se hicieron parlantes, discretas y progresivas, hasta que pisaron las orillas de este sagrado mar Mediterráneo, cuyo litoral y cuyas islas han creado las nobles castas que han traído la cultura, la libertad y el progreso, las cuales castas, antes de poner la hermosa en el mármol inerte y frío, la han puesto en sus mismos individuos, blanqueándoles la piel, afilándoles la nariz, y haciéndolos *euplocamos*, esto es, quitándoles las pasas ó los cabellos *lacios*, y rizándoles natural y lindamente el pelo. Lo cierto es que las regiones de Europa que el Mediterráneo baña con sus ondas, y particularmente, las tres penínsulas que avanzan en su seno, la tierra de Pelops y ambas Hesperias, son para el Sr. Menéndez la patria de la inteligencia, el foco de donde toda la civilización sana, fecunda y alta ha irradiado y se ha infundido por el mundo.»

Con respecto á la influencia literaria de España en las demás naciones, añadía:

«Lo que España empieza, Francia, Inglaterra y Alemania lo prosiguen y lo llevan hasta el punto que alcanza hoy. Ellas realizan la ciencia experimental que nosotros inauguramos; del conocimiento de este planeta, pasan ellas al más completo conocimiento del sistema solar y del universo todo; y ellas exclarecen y divulgan, con método, precisión y copia de datos, el habla, las artes, la religión y la filosofía de los iranos, brahmanes y demás pueblos del Asia que nosotros visitamos ántes. El imperio material pasa á sus manos también. La raza inglesa prevalece en América sobre la española y se enseñorea de la India. Por el centro del Asia se abren paso y llevan la civilización los rusos.

En medio de aquella tiranía mental de los siglos XVI y XVII, cuando la razón de Estado y el fanatismo, fiero sufragio universal, se aunaron para obligar á todos los españoles, á las vencidas minorías, á que creyesen, pensasen y sintiesen lo mismo, haciendo embusteros ó hipócritas, ó matando toda iniciativa de pensamiento, algo que está por cima de toda ley se eximió de la tiranía y allí fué el hombre plenamente libre y dueño de sí: *sus fueros*, *sus bríos*, *sus pragmáticas*, *su voluntad*. En la práctica, este templo, este asilo, donde custodiaba el hombre lo que ahora llamaríamos sus derechos individuales é ilegales, era la honra.»

Bello es por demás el siguiente párrafo consagrado á dibujar el carácter de nuestra poesía mística:

«Nuestros grandes místicos jamás tienen el egoísmo negativo é inerte de los de otros países, en quienes el alma se aniquila, se pierde en la infinita esencia, y, absorbida en el sér, en el sér se reposa y aquietada coma en la nada. En nuestros grandes místicos sólo en un instante inapreciable puede haber aparente aniquilamiento, completa efusión de lo infinito en lo infinito. El metal en la fragua parece fuego y no metal; pero sale de allí mejor templado y con propiedades de instrumento idóneo para mil operaciones útiles. Así también el alma de nuestros místicos sale de su unión con Dios más hábil é idónea para la vida activa.

Sin creer el alma que todo es Dios, cree que todo está en Dios, y que Dios está en todo, y lo respeta y lo ama todo, y aún en cierta manera lo adora como divino. Nada hay feo, ni deformo, ni inmundo. El sentimiento de la presencia divina hermosea la fealdad y limpia la material impureza, prestán-

doles aquella expresión que Murillo y Zurbarán sabían dar á sus frailes más rotos, sucios y demacrados.»

Por último, hizo un notable estudio de los místicos españoles y terminó su peroración afirmando que, en nuestra época, la poesía religiosa ha tomado un carácter político y social acomodado á la índole de nuestros tiempos.

Toda la oración del más correcto y espiritual de nuestros académicos, estuvo salpicada de delicadísimos rasgos de ingenio y apreciaciones y juicios, que hicieron las delicias del escogido, cuanto numeroso auditorio.

Hé aquí la notable carta del eminente académico y literato Mr. de Legonvé, publicada en el periódico *Le Temps*, acerca de la fiesta del Trocadero con motivo del octogésimo aniversario de Víctor Hugo: «Salgo del Trocadero.

Tres horas de aclamaciones, de entusiasmo, de apasionados homenajes tributados al genio.

Pero, ¿qué es lo que ha servido de intermediario entre este genio y esta muchedumbre? ¿Quién ha reproducido vivo, vibrante, ese pensamiento que la ha iluminado con el fuego de la palabra? Los actores.

El año pasado la inundación asolaba á Hungría y á España. ¿A quién nos dirigimos para reparar los desastres de la calamidad? A los actores.

Cada invierno, cada estación, sucede alguna gran catástrofe pública ó privada. ¿De quién se reclama socorro y concurso? De los actores.

París cuenta gran número de sociedades de beneficencia permanentes, unas, transitorias otras. ¿A quién se busca para que salde los déficits de todas las cajas de la caridad? A los actores.

No hay fiesta nacional, ni obra patriótica, sin ellos. A cientos de miles de francos asciende desde la guerra solamente lo que los actores han aportado á los marinos, á los soldados, á los inválidos, á los viejos, á los niños, á las mujeres, á los artistas, á los pobres... y aún á los ricos, porque les han dado con que dar.

Sólo la función del Trocadero produjo ayer cerca de 40.000 francos para los pobres de París; de suerte que se puede decir de los actores que, así como son los más brillantes intérpretes de lo bello, son también los más poderosos auxiliares de lo bueno.

Ahora bien, una sola clase de la sociedad está excluida de la Legion de Honor. ¿Cuál es esta clase? Los actores.

¿Qué hermoso día para acabar con semejante injusticia éste en que se aclama al gran poeta de todos los desheredados!—E. Legonvé.»

The Colonies and India publica interesantes detalles acerca del movimiento y adelanto de las tierras australianas, según verán nuestros lectores por el resumen que de dichos datos presentamos á continuación.

La superficie total de las colonias inglesas en la Australia (Nueva Gales del Sud, Victoria, Australia del Sud, Queensland, Tasmania, Nueva Irlanda y Australia Occidental), asciende á 6.687.928 kilómetros cuadrados. Para hacerse cargo de la importancia de esta cifra, conviene recordar que la extensión de toda Europa es de unos 10 millones de kilómetros cuadrados, es decir, que las colonias de la Australia representan ya un territorio superior á las dos terceras partes de nuestro continente.

Las tierras cultivadas ocupaban en 1.º de Enero de 1880 una extensión de 2.887.928 hectáreas. La población era, á la misma fecha, de 2.715.515 habitantes, de los cuales 44.207 eran chinos. Las importaciones en todo el año de 1879 ascendieron á 1.193.892.908 pesetas, y las exportaciones á pesetas 1.041.612.307.

Había inscritos 1.064.640 caballos, 7.878.556 bueyes, 65.914.236 carneros y 822.039 puercos.

En la fecha indicada de 1.º Enero del año último, se explotaban 6.980 kilómetros de vía férrea, y se hallaban en construcción 1.504 kilómetros. El Gobierno de Queensland, ha aprobado recientemente la construcción de un ferrocarril transcontinental que atraviese por el Nordeste la inmensa isla.

La longitud proyectada para esta gran línea, es de 1.880 kilómetros. La compañía concesionaria, entre otros privilegios, tiene el de adquirir la propiedad de 2.000 hectáreas de terreno por cada kilómetro de vía construido.

Esta ligera enumeración indica que va presentándose cada vez más pujante un nuevo elemento en el mundo comercial y en las demás relaciones de la especie humana, y que traerá pronto alteración y rumbos distintos en el comercio, en la industria, en la agricultura, etc.

Por lejano que parezca el problema, y en realidad no debe creerse tal cosa, no debe dejar de estudiarse y tenerse en cuenta de antemano.

ASPECTO DEL DIA

8 DE MARZO.

El Sr. Linares Rivas puede y debe estar orgulloso con su obra. Su circular es el tema del día para los periódicos conservadores. Todos ellos vienen vomitando rabia contra el Fiscal del Supremo, á quien—son palabras de *El Conservador*—«siempre tuvieron por de escaso alcance.» Y es que los posee tal y tan profunda inquina hacia todo lo que liberal sea, que á trueque de satisfacer su ira, ahuecan la voz y crispando los puños, dejan al descubierto manifestos y claras sus malas pasiones, esas pasiones que en no lejano día condenó nuestro malogrado colega *La Política*, que con carencia absoluta de ella trataba á las oposiciones cuando Jove Cánovas le dispensaba desde el poder su decisora protección.

Nosotros ya hemos expuesto el juicio que nos merece la circular del Fiscal del Supremo. Era necesaria, dada la del Sr. Mena y Zorrilla, aquel inventor de la oratoria financiera sentimental que en su pasión por los inventos quiso hacer un ministerio fiscal de nuevo cuño. Era necesaria desde que el Sr. Mena y Zorrilla quiso hacer los fiscales á su imagen y semejanza, convirtiéndolos así en ordenanzas del Sr. Cánovas y agentes de seguridad de su política. Ya el ministerio fiscal no es eso; es el representante vivo de la ley. Hé ahí el cambio radical á que el Sr. Linares Rivas se refiere. Ahora los fiscales no serán alguaciles del partido conservador, sino los celosos cuidadores de la integridad de las leyes.

«El ministerio público, los tribunales de justicia y la sociedad española están, pues, de enhorabuena, porque enalteciendo y dignificando la misión de los representantes de la Ley, se enaltece y dignifica al país.»

Primer acto de la *Union Católica*: una larga protesta contra la circular del Sr. Albareda.

Era de esperar. El asunto merece párrafo aparte, y en efecto, en otro lugar de este número le examinamos detenidamente, que al fin y al cabo como movimiento de la opinión reaccionaria, por fortuna exigida, la cortesía y la deferencia obligan á que se le tome en consideración. Pero—y no importa hacer constar que ni hay intención encubierta en nuestras palabras ni tratamos de zaherir autoridades respetabilísimas y por nosotros con reverencia acatadas—¿cómo el Eminentísimo señor Cardenal Moreno no ha apagado aún ó atenuado un tanto sus prevenciones hostiles hacia el racionalismo y la libertad? Nosotros recordamos aquella época en que el hoy Eminentísimo Cardenal Moreno era catedrático de la escuela del Notariado en la Universidad central. Entonces Su Eminencia era seglar y altamente reaccionario é intransigente. Ocupado en anatematizar desde su cátedra los derroteros modernos porque la ciencia se encauzaba, faltóle el tiempo para dejar acreditada su competencia y sabiduría jurídicas en obras inmortales ó en acreditados libros de texto que sirvieran de guía á la juventud escolar.

¿Cuán grande no sería el empeño que Su Eminencia pusiese en condenar las tendencias liberales!

Hoy por sus propios merecimientos viste la púrpura cardenalicia, después de una larga y ejemplar carrera modelo de misericordia y humildad evangélicas, y sin embargo, ¡con cuanto dolor lo confesamos! aun el Primado de España parece como que siente sus antiguos ímpetus cuando de procurar contra la libertad se trata.

Respetamos y acatamos su autoridad y el derecho de petición que le asiste para elevar á las reales manos de S. M. protestas contra los actos del Ministerio; pero permítanos Su Eminencia que creamos también—siempre con el debido respeto—que él que tanto celo parece poner en la violación que para el Concordato constituye la circular del Sr. Albareda, según su autorizada opinión, pase olvidado, sin duda involuntariamente, de cumplimentar algo que el Concordato dispone.

Los curatos de la provincia de Madrid vacantes, no se sacan á oposiciones, y los desempeñan provisionalmente ecónomos, dignos de todo respeto, es cierto; pero que ocupan esos puestos indebidamente.

De los rendimientos de *estola y pié de altar* que la prensa ha preguntado en qué se invertían repetidas veces, no aparecen por ningún lado los justificantes.

¿No cree como nosotros el Eminentísimo Señor Cardenal Moreno que éstas faltas, á lo que el Concordato dispone, son más graves para los intereses de la Iglesia que la violación que se supone inferida á dicho tratado por la circular del Sr. Albareda?

Nosotros deseáramos, como hijos fervientes que somos de la Santa Iglesia católica, apostólica, romana, que el Eminentísimo Cardenal Moreno apartara por breves momentos su vista y su espíritu de la obra de la *Union Católica*, para corregir esas ligeras faltas que hemos apuntado, pero que son de gran trascendencia para la excelencia de la Iglesia. Y confiamos en que así lo hará Su Eminencia.

Aparte de estos dos asuntos, relacionados con las dos paralelas, sobre las cuales, al decir de un periódico, marcha la política del Gobierno liberal, poco nuevo queda.

Niegase rotundamente que el Sr. Zorrilla haya

desaprobado la benevolencia que con nuestros amigos se propusieron observar los demócratas, y espera con algún fundamento que hará precisamente todo lo contrario en la contestación que dé á la carta que sobre el particular le escribió el señor Martos.

Y se asegura que así el Sr. Silvela (D. Francisco), como su hermano el primer vicepresidente del Senado, acentúan su disidencia con el Sr. Cánovas, y su oposición hacia la conducta que siguen en la prensa los periódicos conservadores.

Hé ahí dos noticias que seguramente no llenarán de júbilo á los viejos redactores de *El Cronista*, según los cuales, «los fusionistas de hoy somos los progresistas de ayer, los ansiosos y necesitados de lo que se llama el aura popular, los desvanecidos por el aplauso del número», chiste muy propio de viejo agobiado, que ni siente entusiasmo, ni levanta simpatías, ni mueve á otra cosa que á lástima y miseria.

EL EPISCOPADO

Y LOS ULTRAMONTANOS ESPAÑOLES.

La junta superior directiva de la *Union Católica*, cristianamente indignada contra la circular del señor ministro de Fomento sobre enseñanza, ha acudido al Rey por medio de una sentida exposición, suplicándole que vele «porque sea en adelante la enseñanza oficial lo que debe ser en toda nación católica, y muy especialmente en nuestra católica España».

No queremos privar á nuestros abonados de la amena lectura de este documento, antes bien les rogamos que lo estudien despacio, porque en él hallarán enseñanzas muy nuevas.

Dice así:

EXPOSICION

«Señor: Apenas nace la *Union Católica*, véase llamada por providencial destino á cumplir uno de los más altos, entre los que forman el objeto de su instituto, y esta es la causa de que eleve hoy su voz á V. M. en nombre de los intereses católicos profundamente vulnerados por la circular del ministerio de Fomento, publicada en la *Gaceta* de este mes, que deroga la que por el mismo centro se dictó en 26 de Febrero de 1875.

Formada la *Union Católica* á impulsos de un pensamiento tan vasto como fecundo y generoso, cual es el de amparar y defender por cuantos medios legales existan, los intereses del catolicismo, tan combatidos por la revolución triunfante, no es mucho si, usando de un derecho garantido por la Constitución del Estado, acude hoy á pedir á V. M. reverentemente que ampare tan sagrados intereses, lastimados en lo que tiene de más esencial, por una disposición que, sobre contener asertos gravísimos en el orden de la doctrina, infringe en el terreno legal artículos terminantes de la Constitución y del Concordato vigentes.

Notoria es la influencia que en todos tiempos ha tenido la instrucción pública en el bienestar y progreso de los pueblos, pues á su sombra vivió y creció la ciencia en los azarosos días en que la barbarie y la guerra aspiraban á dominar el mundo. No tienen los que suscriben por qué dirigir su vista á lo que pasa en otras naciones de Europa, que según la circular á que nos referimos, son los luminosos focos de donde irradia el saber á otros países menos afortunados. No, y mil veces no: la ciencia puede y debe vivir y desenvolverse hermanada con la fe y la revelación divina, y nunca como entónces aspirará el ambiente purísimo de salvadora libertad. No existía, por ventura, perfecto consorcio de ideas y verdadera intimidad científica entre nuestros sabios y doctores de las Universidades de la Edad Media? ¿Qué barreras opuso jamás el catolicismo á la vida y desarrollo de la ciencia?

Pero es más: el catolicismo y la Iglesia, por tanto, como depositaria de la revelación y maestra de la verdad, tiene por principalísima misión el enseñar á los pueblos. Su predicación constituye, por ello, y ha constituido siempre, uno de sus esenciales derechos, y de aquí que haya velado sin descanso por mantener la independencia de su enseñanza, y á conquistarla camina, ora por la espionosa senda del martirio en los días de la persecución, ora por la entereza con que hubo de defender después sus propios fueros de los que, llamándose sus protectores, eran quizás sus más encarnizados enemigos.

A esto, y no más que á esto, responde la doctrina de los prelados católicos, tan fuera de propósito, citada en la circular cuando habla del *absolutismo del Estado*, absolutismo que se da y existe cuando se pretende arrancar á la Iglesia la facultad de enseñar, que por naturaleza y fin propio tiene, y más de una vez han protestado contra él en cumplimiento de sus sagrados deberes. ¿Cuán ajenos estarían al hacer tales protestas de que había de llegar un día en que doctrina tan ortodoxa se citase como texto para apoyar las afirmaciones más contrarias á su espíritu, como, por ejemplo, la independencia absoluta de la razón especulativa!

Pero á par de los conceptos erróneos que la circular contiene, infringe evidentemente la Constitución del Estado.

Consigna de un modo explícito su art. 11 que la religión católica apostólica romana es la del Estado. ¿Y qué se deduce, señor, de tal premisa en orden á la enseñanza dada por ese mismo Estado? Una capitalísima conclusión, tan evidente como sencilla: la de que la enseñanza que á su nombre dispense debe ser católica. ¿Y lo será desde el momento en que, según el texto mismo de la circular, ha de fundarse en no poner obstáculos bajo ningún concepto al libre, entero y tranquilo desarrollo del estudio, ni fijar á la actividad del profesor en el ejercicio de sus elevadas funciones otros límites que los que señala el derecho común á todos los ciudadanos, añadiendo en seguida que cree el Gobierno indispensable anular limitaciones que pesan sobre la enseñanza, originadas de causas que afortunadamente han desaparecido ya? ¿Qué causas son estas que, según la circular, han dejado de existir?

¿Son por ventura, el catolicismo como religión del Estado, la institución monárquica como forma esencial y parte de su organismo político, la moral cristiana, en fin, como regla de costumbres y de conducta? Porque, á nuestro juicio, estas eran las tres únicas fuentes de limitación impuestas al profesor oficial por la circular de Febrero de 1875, hoy derogada por la que ha publicado la *Gaceta*.

¿No eran limitaciones debidas á causas accidentales y pasajeras, sino la expresión del respeto guardado á los principios fundamentales del orden

establecido. Eran el reconocimiento, es cierto, del catolicismo como verdad social de nuestra patria, según los propios términos usados en uno de los párrafos de la circular derogada, y cuyo dogma se imponía, por tanto, como una necesidad al criterio del profesor oficial.

Verdad, señor, que para nosotros los católicos es algo más que una verdad social, puesto que tiene el carácter de revelada, y de aquí el distinto origen de enseñar en la Iglesia y en el Estado; en aquella de siempre y con amplia libertad como depositaria que es de la verdad, y especialmente encargada de difundirla en el mundo; en éste con sujeción á los moldes que le traza su propia Constitución y á las instituciones fundamentales en que estriba y de las que arranca su existencia, informada en principios que habrán de ser conformes á los fines de la Iglesia.

De aquí también que en toda nación católica, dada esta diferencia que apuntamos, se haya debido por necesidad reconocer, á más de la limitación que ponen á salvo á la Iglesia de todo ataque por parte de la enseñanza oficial, una legítima y natural intervención en ella, al propósito de que pueda cumplir los altos fines que en orden á la misma le están encomendados. Y á esto, y no más que á esto, responde el art. 2.º del Concordato, vulnerado también por la circular.

Pero no es sólo el art. 11 de la ley fundamental el infringido por ella: lo está de igual modo el 12 en su párrafo último cuando dice: *Una ley especial determinará los deberes de los profesores y las reglas á que habrá de someterse la enseñanza en los establecimientos de instrucción pública costeados por el Estado, las provincias y los pueblos.*

¿Qué ley especial puede dictarse, cuando, como hemos tenido ocasión de citar anteriormente, no se les reconocen otros límites en el ejercicio de sus elevadas funciones que los que señala el derecho común á todos los ciudadanos? ¿Qué reglas serán aquellas á que hayan de someterse desde el momento en que se afirma que dentro de las instituciones vigentes vivan todos los deseos y alienten todas las aspiraciones legítimas, en cuanto se refiere á la actividad intelectual de la nación?

Es, pues, manifiesta y evidente la conculcación de los principios constitucionales.

Y cuál no será en estos momentos el dolor de los católicos padres de familia, alarmados ante la independencia absoluta de un profesorado al que entregarán mañana, sin garantía ninguna por su parte, á esos seres queridos, objeto de tantos desvelos, origen de tantos sacrificios, para que á cambio quizá de una ciencia mezquina y deleznable, apaguen en sus almas la llama consoladora de la fe, hermana de la ciencia verdadera y fuente inagotable y fecunda de grandes y heroicas acciones!

Por ellos, pues, y fundados en las altas razones legales que hemos tenido la honra de exponer, «Suplicamos á V. M. que atienda nuestras quejas, y vele, como lo hará sin duda, porque sea en adelante la enseñanza oficial lo que debe ser en toda nación católica, y muy especialmente en nuestra católica España».

Madrid 6 de Marzo de 1881.

Señor: A los R. P. de V. M.—El presidente de la Junta superior directiva de la *Union Católica*, Juan Ignacio, cardenal Moreno.—Francisco de Paula, cardenal Benavides, patriarca de las Indias.—Fray Fernando, arzobispo de Valladolid.—Benito, obispo de Oviedo.—Narciso, obispo de Salamanca, administrador apostólico de Ciudad-Rodrigo.—Ciriaco María, obispo de Acreópolis.—Vicente, obispo de Santander.—Tomás, obispo de Zamora.

El conde de Orgaz.—El conde de Guadalupe.—El conde de Canga-Arquelles.—Leon Galindo de Vera.—Alejandro Pidal y Mon.—Juan Creus, presidente de la sección de enseñanza.—Aureliano F. Guerra.—El marqués de Pidal.—Cefirino Suarez Bravo.—Federico Salido.—Santiago Linier, secretario.

No tenemos la pretensión de discutir con la Junta superior directiva de la *Union Católica* el problema que plantea en su exposición, porque ni la circular del ministro de Fomento ha tenido por objeto resolver ningún conflicto entre la religión católica y la ciencia, ni la cuestión resuelta por el señor Albareda afecta á los altísimos intereses de los ultramontanos—no sabemos con qué título—se consideran guardadores; pero ya que estos señores se atreven á sostener que por la circular se conculcan principios constitucionales, bueno es que este punto se discuta y que no queden en la penumbra afirmaciones que no pueden hacerse con una ligereza que no cuadra bien al carácter del episcopado español.

Ante todo, conviene recordar que casi todos los profesores despojados de sus cátedras adquirieron éstas por oposición, mucho antes de 1808; es decir, cuando estaba vigente la Constitución de 1845 que establecía la unidad católica; que todos ellos profesaban entónces las mismas opiniones filosóficas que profesan hoy; que todos ellos explicaron entónces las asignaturas de que estaban encargados sin que los prelados se alarmasen, invocando la Constitución ni el Concordato, y que el alarmarse hoy, en la forma que lo hacen, es tan extraño, que no parece sino que estos venerables señores pretendiesen restablecer hoy la famosa doctrina de la soberanía universal de la iglesia que tantos dolores y tantos desastres trajo sobre el mundo.

No: el Sr. Albareda no ha tratado de poner en pugna las verdades reveladas de la religión católica con las verdades absolutas y experimentales de la ciencia; lo que ha hecho ha sido simplemente reparar una injusticia; pero sin ánimo de molestar al ministro que, por error, por mal consejo, ó por exageración de celo, lo llevó á cabo, ni mucho menos con el de favorecer la filosofía racionalista en frente del catolicismo, ni los intereses de la democracia en frente de los de la Monarquía. Quien tal ha supuesto, sea prelado ó seglar, sea título del reino ó simple ciudadano, no sabe que el espíritu del Sr. Albareda está por encima de estas miserables insidias, sin que le arredren lo más mínimo ni las hipócritas censuras de los conservadores, ni las convencionales lamentaciones de los ultramontanos.

La ciencia, para ser ciencia, necesita ser libre; y el Estado, mientras ejerza la eminente tutela de los pueblos, tiene que ser la representación legal de la libertad científica, amparando y fomentando por igual todas las especulaciones del saber humano, con tal de que estén dentro del criterio científico universal. Lo que el Estado no puede hacer, es imponer una creencia dada, ni menos hacerlo, como lo hacía Mahoma y como pretenden hacerlo los ultramontanos españoles, diciendo *Cree ó te mato*; por eso conserva en su cátedra de metafísica al neo-católico Ortú y Lara, que defiende la Inquisi-

ción y la Monarquía absoluta y la soberanía universal del Pontificado, y conservará en la suya metafísica también, al racionalista Sr. Salmerón, que jamás, que nosotros sepamos, trató de las religiones, ni de problemas políticos, en sus publicaciones.

En buen hora que los prelados enseñen en seminarios la doctrina más puramente ortodoxa en buen hora que en las instituciones libres enseñen sus profesores la más laxa. Unos y otros están en su derecho; pero no lo estarían pretendiendo que el Estado les concediese el privilegio exclusivo en la enseñanza oficial, ni el Estado riera en el suyo obligándoles á que adoptasen un tema dado ó una creencia contraria á sus sentimientos.

Serénense, pues, los ultramontanos y prepárense para discutir la circular del Sr. Albareda en el momento, que allí les esperamos.

EL CONSEJO DE INSTRUCCION PÚBLICA.

La notable circular del señor ministro de Fomento, cada vez más aplaudida por la opinión liberal por los amantes de la enseñanza, nos ha traído las mentes la participación que tuvo en el asunto de los profesores el Consejo de instrucción pública, acerca de lo cual conviene refrescar la memoria á fin de que el Sr. Albareda se vaya preparando de que los enemigos de la enseñanza acuden en guarecidos en su propia casa.

El acuerdo de la separación de los profesores, tomado de conformidad con el Consejo en el que aconsejó al ministro la violenta resolución hoy ha venido á reparar el Sr. Albareda.

Tan sólo un consejero salió á la defensa de los fueros del profesorado, hollados por el fanatismo de los enemigos irreconciliables de la libertad: la ciencia: este consejero fué el Sr. Moreno, cuya elocuente palabra no pudo calmar las pasiones de los ultramontanos que anidan en el cuerpo consultivo, representante de la más fútil y temible de las reacciones.

Dos días duró la sesión: la voz que defendió la dignidad de la enseñanza, fué sofocada por la voz del número.

Tres consejeros votaron contra la separación que fueron los Sres. Moreno Nieto, Toca y Alcaide. El presidente, señor marqués de San Gregorio, se abstuvo.

Todos los demás consejeros votaron la separación. Esos consejeros son los que tiene hoy el ministro de Fomento para asesorarle en materias de enseñanza.

La circular última ha debido señalar á su debido camino que tenían que seguir, pero estas cosas de llamamientos son demasiado delicadas para la gente neo-católica.

En vista de semejante impasibilidad el Sr. Alcaide debe hacer lo que falta: se trata de un encierro y rendirle los brazos, cuyas malas artes no se ocultan, en la capitanía del ministro de Fomento, y al cual cualquier necesario combatir con toda entereza.

Hoy quizá se finja hasta dócil instrumento de la mayoría de los proyectos del ministro, pero este hipócrita recusa parlamentaria oculta el decidido propósito de sacar á salvo sus posiciones, su existencia, que ven amenazada de muerte. Lo mismo sucede.

Tenemos seguridad de que la experiencia de esto, donde sólo el Sr. Albareda no le permitiera caer en las redes de componer las los ultramontanos le tienden.

Después de la circular sobre enseñanza, es imposible de la probable mantener, por más tiempo, tal como con el interés constituido, el Consejo de instrucción pública. Gobierno.

UN CATEDRÁTICO.

OFICIAL

La *Gaceta* de ayer contiene las disposiciones siguientes:

PRESIDENCIA.—Reales decretos admitiendo don Manuel Silvela, á D. Alejandro Groizard, Gómez de la Serna, y á D. Manuel Colmeiro, en dimisión de los cargos de presidente, vicepresidente y vocal respectivamente de la comisión que ha redactado un proyecto de reformas en la organización administrativa, civil y económica y en el procedimiento administrativo, y nombrando por estos cargos á D. Eduardo Alfonso Colmeiro, presidente; á D. Telesforo Montejo y Robles, vicepresidente; y á D. Pedro Pagán, vocal.

GUERRA.—Real decreto nombrando vocal del Consejo de Gobierno y administración del ejército de retención y enganches del servicio militar, mariscal de campo D. Antonio Dabán y Ramírez de Arellano.

GOBERNACION.—Reales órdenes resolviendo recursos de alzada.

GRACIA Y JUSTICIA.—Resoluciones adoptadas por este ministerio respecto al personal de jueces de primera instancia y escribanos de actuaciones durante el mes de Febrero último.

PRENSA DE MADRID

Embozado hasta los ojos y seguido á respetable distancia por una ronda de diez ó doce hombres recorren todas las noches los barrios más populosos de la coronada villa, un misterioso personaje; al decir de los serenos y gente que trasnocha, de ser alma en pena de algún conservador que muere impenitente el 8 de Febrero.

La fantasía de los medrosos ve en esta sombra una llejera que lleva capa, y á quien además hacen capa los crespones negros de la noche, un vampiro que revolotea en torno de aquellos cuya sangre se chupar inclemente gota á gota.

Pero los que no se dejan llevar del miedo y creen en sombras ni en vampiros, aun cuando han podido ver el rostro al personaje en cuestión por lo mucho que lo recata, sospechan quien pueda ser este personaje. En primer lugar, los individuos que le escoltan han sido alcaldes de barrio, en segundo se le ve entrar todas las noches en las casas de aquellos ciudadanos que tienen gran influencia electoral.

Seguramente que el mencionado personaje ha bien en trabajar arduamente los distritos electorales en provecho del partido en que milita, pero de la limpieza de estos trabajos que se hacen en las nieblas y bajo el embozo de una capa, es lógico dudar.

Además, como este duende electoral camina sin luz, se suele equivocar con frecuencia, y por visitar sus electores amigos, se suele colar en la vivienda de muchos que no lo son, y se ven sorprendidos

(1) Un catedrático conservador, pero no ultramontano, nos ha remitido este breve artículo. Como el asunto de que se ocupa es importante, y está además bien tratado, lo publicamos con el mayor gusto.

(N. de la R.)

soberanía y ofertas de una persona con cu-
rator no se honran.
Sr. Salmerón, que estas visitas las lleva á cabo á
horas de la noche, cerca de la madrugada,
cantar al nocturno visitante.

Con el catapun, chin, chin,
Y esta noche va á volver;
Con el catapun, chin, chin,
Cerca de la madrugada.

El *Cronista* publica ayer un notable articu-
lo sobre la conducta seguida por los conservado-
res de la alcaldía de Manresa y de Villafranca del
Penedés, en el que se hace gran aplicación en estos mo-
mentos oportunos, el colega con-
servador de la conducta seguida por los conservado-
res de la alcaldía de Manresa y de Villafranca del
Penedés.

La publicidad y los tribunales de justicia; hé
los medios que los viejos escritores de *El Cro-*
quis proponen emplear contra las coacciones y
los con que sueñan para explicar el venci-
miento en el proceso electoral, por ellos previsto, de los conser-
vadores.

Los medios que les parecen buenos, hoy que
se van a utilizar en provecho propio, y que ayer
se destruían completamente.
La publicidad era imposible bajo su mando, por
abrumadora de los fiscales puestos al
del Gobierno. Los tribunales de justicia
encasaban á los funcionarios mistificados
elecciones, sin permiso del ministro de la
Gobernación.

Es una verdad que de estos medios usa tan sólo
los que necesita.
Ellos, acaso no hubiera podido ser diputado
Romero Robledo.

Que varios consejeros de Instrucción pú-
blica, que se ocupan de los cargos por no estar conformes
con la circular del Sr. Albareda.
Bastante hacer la luz para que desaparezcan
los nocturnos y amantes de las tinieblas.

Hay la circular que tan buenos y tan rá-
pidos efectos producen!

Los grandes males causados al país por
el sistema conservador, es el haber convertido en
políticas al servicio de intereses personales
banderías las corporaciones de España. Desde
Ayuntamiento de Madrid hasta el del último
de las provincias, en todos, absolutamente en
los Municipios, se posponía la administra-
ción política, de tal manera, que no sólo para
consejar, sino para mantenerse en el cargo, tenía
el Sr. Alvarado individuo que sometiera á los conserva-
dores y rendirles, por decirlo así, pleito homenaje.
Se ocultaba, aquí, en la capital, llegó nuestro Ayuntamiento
y al cual funcionaban como verdadera Asamblea, ó como
consejo, con cuyo nombre se le conocía, te-
nía la mayoría y minoría, y observándose las prác-
ticas parlamentarias en la discusión de proyectos,
ar á salvos proposiciones, preguntas é interpeleciones.

El mismo sucedía con las Diputaciones provin-
ciales, donde sólo la designación de los que habían
las redes componer las tareas de las comisiones daba lu-
z á encarnizadas luchas políticas. Los demás
nza, es importante de la provincia sólo se resolvían en rela-
ción como con el interés de los caciques apadrinados por
la política.

En las demás corporaciones, así económicas co-
mo científicas, y sobre todo si se relacionan con la
enseñanza, se sentía igualmente la presión política
de los gobernantes. Y no es lo peor que esto suce-
ra, sino que la presión no se ejercía en bien de
generalidad, ni obedecía á pensamiento alguno
sele y levantado. Por el contrario, siempre tenía
objeto el favorecer los intereses de tal cual per-
sona, ó las miras lucrativas de alguna influencia
realizaba pingües negocios.

Claro es que no puede continuar semejante sis-
tema, que no puede hacer entender á todo el mundo
la organización de las corporaciones han de cumplir con su co-
municación y en el mundo, y que aquellas que se reúnan para con-
seguir la política, serán irremisiblemente disuel-
tas, ó por lo menos suspensas.

Han dejado de formar parte de la junta de refor-
ma administrativa, creada por la ley de 10 de
enero de 1879, los Sres. Silvela (D. Manuel), Groi-
ro y Colmeiro. En su lugar han sido nombrados
ex-ministros Sres. Alonso Colmenares y Montejó,
nuestro querido director Sr. Pagán. Si dijéramos
que consideramos acertados estos nombramientos,
seríamos una casa que á nadie puede ofrecer duda.
El caso de amigos y personas dignísimas, y tratase
de todo de nuestro director, á quien segura-
mente lastimaríamos si nos extendiéramos en elo-
gios que debemos reservar, por más que sean me-
ritos.

Un rasgo de ingenio de los viejos escritores de
El Cronista:

Según la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, se piensa
en publicar un número único de un periódico
dedicado al Sr. Albareda.
Será una especie de *Paris-Murcia* como el que
se publica con motivo de las inundaciones del
Segura.

No nos extraña la noticia. La circular del señor
Albareda puede decirse que se ha salido de madre.
Acaso tengan razón esos vetustos periodistas,
que las dolencias del partido conservador.

La circular del Sr. Albareda puede decirse que
se ha salido de madre por cuanto ha llegado á
regar terrenos infértiles y estériles, aunque esca-
sos.

Las inteligencias neas y conservadoras.

El Cronista recomienda á sus amigos de provin-
cias, mucha serenidad de ánimo, energía, deci-
sión y valor.

Pero como estas cualidades no están al alcance
de todos los espíritus conservadores, sería mejor
recomendarles...

Mucha tila, mucha tila.

Poco importa que desatemos huracanes contra
los conservadores; de poco servirá que prevaleidos
de la fuerza tratemos de aniquilarlos; los conserva-
dores tienen dos procedimientos ante los cuales se
estrellarán todas nuestras maquinaciones (?).

Estos procedimientos son:
La publicidad.

Los tribunales de justicia.

Sospechamos que estos procedimientos han de
ser dos específicos infalibles sacados de la farma-
ceutica del doctor Garrido.

Pero, ojalá, que nosotros hubiéramos podido
disponer de ellos cuando los conservadores se en-
contraban en el poder.

NOTICIAS GENERALES

El conocido é inteligente relojero de esta corte,
D. Antonio Canseco, que se dedica con especiali-
dad á la construcción de relojes de torres, ha reci-
bido en estos últimos días encargos de un gran nú-
mero de diferentes pueblos de España.

Preciso es reconocer que los relojes del Sr. Can-
seco sobrepasan en precisión y sencillez á cuantos
hasta aquí se vienen usando en las torres, hacién-
doles más recomendable al favor del público su
grande baratura.

Este laborioso artista lleva colocados en pocos
meses cuatro relojes en la provincia de Madrid, tres
en la de Cuenca, uno en la de Ciudad-Real, uno en
la de Alava, otro en la de Soria y dos en la de Gua-
dalajara.

Elogia la prensa liberal de Andalucía la circula-
ción que el nuevo gobernador de Málaga, Sr. Carre-
ño, ha dirigido á los alcaldes de aquella provincia,
ordenándoles que en el improrrogable término de
seis días, remitan á aquel Gobierno civil una Me-
moria del estado en que se encuentra por todos con-
ceptos la administración de cada municipio.

Según la revista titulada *Las Nacionalidades*,
el Sr. Pi y Margall se propone asistir á los banque-
tes que se organizan en Sevilla y Zaragoza. Tam-
bien visitará otras poblaciones.

Los diputados ultramontanos, señores mar-
qués de Vadillo y Pidal y Mon, han puesto hoy en
manos del Sr. Presidente del Consejo la exposición
que la Unión Católica eleva á S. M. reclamando
contra la reciente circular del Ministerio de Fome-
nto en la parte que se refiere á los derechos de la
Iglesia en la enseñanza oficial.

Va firmada por su eminencia el cardenal arzo-
bispo de Toledo, presidente de dicha asociación;
el arzobispo de Valladolid y los obispos de Ma-
drid, de Santander, de Salamanca, de Oviedo y
de Zamora, residentes en Madrid, y el patriarca de
las Indias con los demás individuos de la junta di-
rectiva.

Varios gobernadores de provincia han telegra-
fiado al ministro de la Gobernación participándo-
le que con objeto de moralizar la gestión adminis-
trativa de sus respectivos Ayuntamientos, algunos
de los cuales se encuentran en un estado desastro-
so, habían nombrado delegados para que hiciesen
varias visitas inspectoras á los mismos, dándoles
cuenta de las irregularidades ó faltas que pudiesen
descubrir, con objeto de castigarlas con todo el ri-
gor de la ley.

Resoluciones de Marina:
Nombrando jefe de Sanidad del apostadero de la
Habana al subinspector médico Sr. García Ma-
raber.

Idem jefe del negociado de inspección marítima
del apostadero de la Habana al capitán de fragata
de la escala de reserva, D. Juan Sollosio y Sollosio.

Promoviendo á primer capellán de la armada á
D. Ramon Yelbra, y á segundo á D. José Ibañez.

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval al
vicealmirante de la armada francesa D. Julian
Kranz.

Nombrando fiscal de causas, en comisión, de la
comandancia de Sevilla, al teniente de navío don
Luis Fernandez de Córdoba.

Resoluciones del ministerio de la Guerra:
Nombrando secretario del cantón militar del
Congreso, en esta corte, al capitán de Infantería
D. José Díaz de Ceballos.

Concediendo cuartel para esta corte á los briga-
dieres D. Inocencio Junquera y D. Marcelino Clós
y al general D. José Velasco.

Concediendo gran cruz de San Hermenegildo al
brigadier de Ingenieros, D. Juan Vidal Abarca.

Disponiendo que el regimiento de Mallorca vuel-
va á su estado de pie de paz.

Los estudiantes de filosofía y letras de la Uni-
versidad se reunieron ayer y acordaron felicitar á
los profesores reintegrados en el ejercicio de sus cá-
tedras, y al ministro de Fomento por la reciente
circular á tal fin encaminada.

En el acto fué transmitido al Sr. Salmerón el si-
guiente telegrama:

«Los estudiantes de la facultad de filosofía y le-
tras reunidos acuerdan felicitar entusiastamente á
su inolvidable profesor por su vuelta á la Universi-
dad.»

Se nombraron dos comisiones: una, compuesta
de los Sres. Sanz, Benito y Robles, para que, en
unión con las de otras facultades, vea la mejor
manera de que toda la clase escolar tome parte
en esta manifestación; y otra de los Sres. Fustis, Por-
tuondo y Vega para que, en representación de la
facultad de filosofía y letras, pase á felicitar á los
que á ella pertenecen y fueron injustamente sepa-
rados de sus clases.

Ayer fueron firmadas por S. M. las cartas cre-
denciales nombrando ministro de España en Italia
al Sr. Mayo, y en Suiza al conde de Almina.

También firmó las credenciales del Sr. Coello.
Hoy se celebrará la reunión preparada de los
accionistas del Banco de España y el domingo pró-
ximo la definitiva.

Anoche á las diez fué hallado en el camino de
Jetafe un hombre de oficio tahonero, desangran-
dose y con la cabeza y el cuello lleno de heridas.
Su estado era tan grave que no pudo declarar más
que su nombre y oficio.

El sábado próximo se inaugurará el teatro del
Liceo Capellanes, con una compañía lírica dramá-
tica, en la que figurarán artistas muy conocidos del
público de Madrid. Los espectáculos serán variados
como en temporadas anteriores.

Buena suerte deseamos á la activa empresa del
Liceo.

Según telegrama del gobernador de León, el
tren correo ha llegado á aquella capital sin corres-
pondencia, sin viajeros y con cuatro horas de re-
traso, por no haber podido enlazar con el del Norte,
ignorando la causa.

Otro telegrama del gobernador de Avila, El tren
número 5, detenido en Robledo por descarrilamiento
de un vagón del tren núm. 100.

Se ha pedido autorización para publicar dos pe-
ríodicos políticos; uno semanal titulado *El Espejo*,
propiedad de D. Manuel Tello, y el otro bisemanal,
titulado *El Combate*, propiedad de D. Genaro
Millán.

Han circulado ya las órdenes al presidente del
Tribunal Supremo, sobre el soborno en la causa
de los catedráticos Sres. Calderón y Linares.

Ha sido nombrado director de Hacienda en
Cuba el Sr. Surrá y Rull, que ejercía análogo cargo
en el ministerio de Ultramar.

En la sección de Sanidad del ministerio de la
Gobernación, se ha recibido una invitación del comi-
té de la Exposición balneológica que ha de cele-
brarse en Francfort sur-Mein (Alemania), de Mayo
á Octubre del presente año, á fin de que concurren
nuestros propietarios de baños de aguas minero-
medicinales, con los productos de sus estableci-
mientos.

De conveniencia suma sería, que inspirándose en
su propio interés, concurrirían á la Exposición, la
primera que de esta índole se verifica en Alema-
nia, nuestros propietarios con sus productos, para
dar á conocer nuestra riqueza en aguas mine-
rales.

Anoche tuvimos el gusto de admirar la perfec-
ción y la delicadeza que como pianista distinguen
á la señorita Matilde García, á la que es probable
que aplaudamos pronto en algún teatro de esta
corte como actriz, que empieza brillantemente su
carrera artística, y es digna sucesora en nuestra es-
cena de los innumerables triunfos de su padre el
inolvidable Domingo García.

ULTIMAS IMPRESIONES

Los profesores repuestos en sus cátedras, por
virtud de la circular del ministerio de Fomento,
han visitado esta tarde al Sr. Albareda para felici-
tarle por el espíritu de justicia con que ha resuelto
esta cuestión y por la reparación que ha recibido
la ciencia al recobrar su prestigio el profesorado.

El Sr. Albareda, invitando cariñosamente á los
catedráticos á tomar asiento, les contestó que esti-
maba en mucho su felicitación.

Hablando después sobre la solución de los in-
cidentes, manifestaron los profesores que, satisfechos
como estaban con esta disposición, no querían en
manera alguna crear al Gobierno dificultades de
tiempo ni de otro género para su cumplimiento,
sino que estaban dispuestos á aceptar las resolu-
ciones que adopte y á darle todas las facilidades
que necesite para ultimar este asunto.

El Sr. Albareda les contestó que la circular se
cumpliría en todas sus partes, pero que así y todo
agradecía á los catedráticos el espíritu de confianza
y de buena inteligencia de que estaban animados.
A las cuatro menos cuarto terminó la confe-
rencia.

Han asistido á ella los Sres. Figuerola, Castelar,
Montero Rios, Azcárate, Giner (D. Francisco), Gi-
ner (D. Hermenegildo), Montalvo, Calderón, Me-
relo y otros que en este momento no recordamos.

La protesta contra la circular del Sr. Albareda,
elevada á S. M. el Rey por la Unión Católica, ha
causado el más deplorable efecto en las filas tradi-
cionalistas.

Anoche en la Juventud católica fué grande la
marejada, hasta el extremo de que el Sr. Pidal no
salió de la biblioteca temiendo las impugnaciones
violentas de los carlistas que se mostraban más
furibundos que nunca.

Y no es ciertamente que éstos desaprobaban la
protesta, no. Lo que censuran en todos tonos es
que la hayan firmado tradicionalistas tan caracte-
rizados como los señores conde de Orgaz y Galin-
do de Vera.

Esta noche se hará eco *La Fe* de ese descontento
que entre los carlistas reina, ensalzando de paso la
conducta de los Sres. Carbonero y Sol, y D. Valen-
tín Gomez, que ó más previsores ó más consecuen-
tes, se han negado á firmar dicho documento.

Los carlistas entienden que si esa circular hu-
biera sido dirigida al ministro de Fomento, po-
drían haberla firmado sin escrúpulo sus correligio-
narios; pero no, yendo, como va, dirigida al poder
irresistible, á S. M. el Rey D. Alfonso XII.

Las cuestiones, pues, están reducidas á la si-
guiente: ¿Continúan siendo tradicionalistas los se-
ñores conde de Orgaz y Galindo de Vera, ó rom-
pen por completo con sus antiguos ideales? Si lo
primero deben confesar que su buena fe ha sido
sorprendida; si lo segundo, sus antiguos correligio-
narios los calificarán de apóstatas y resellados.

Ya tenemos, pues, una nueva excisión dentro del
carlismo y una nueva campaña en perspectiva,
campaña que será por todo extremo interesante.

Desde luego que los carlistas puros hablan pes-
tes del Sr. Nocedal, á quien echan la culpa de to-
dos estos percances, y del Sr. Pidal, á quien esta
tarde en el salón de conferencias calificaba un res-
petable tradicionalista de *Romerillo incipiente y
revoltosillo sin méritos*.

TELEGRAMAS

Paris, 7.
BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100, 45-25.
—Idem 5 por 100, 120.—Fondos españoles: 3 por
100 exterior, 21 3/8.—Idem interior, 00.—Deuda
amortizable exterior, 00.—Obligaciones de Cuba,
430.—Consolidados ingleses, 99 7/16.—Ultima ho-
ra: 5 por 100 interior, 20 1/4.—Idem exterior,
21 1/2.—Deuda amortizable exterior, 41 3/8.—
Obligaciones de Cuba, 47 1/2.

Londres, 7.
Un despacho de Newcastle (Africa Meridional),
dice que el Sr. Wood, representante de Inglaterra,
y el Sr. Joubert, presidente del Gobierno provisio-
nal del Transwal, celebraron una entrevista fir-
mando un armisticio que durará hasta el 14 del
corriente.

Los puestos avanzados de los boers podrán reci-
bir durante la tregua provisiones de boca y
guerra.

Los boers exigen para deponer las armas, el re-
conocimiento de su independencia y una am-
nistía.

Londres, 7.
El *Daily News* publica un despacho de Berlin,
diciendo que el príncipe de Bismarck considera
inútiles los esfuerzos de los embajadores reunidos
en Constantinopla para mantener la paz.

Añade que la guerra entre Grecia y Turquía es
segura y que sólo habría un medio para evitarla;
la cesión de la isla de Creta á Grecia.

Roma, 7.
A consecuencia de sospechas de haber aparecido
la peste en Bagdad, se ha impuesto cuarentena en
todos los puertos de Italia á las procedencias de
Turquía, Egipto y golfo Pérsico.

Nápoles, 7.

Ha ocurrido un nuevo temblor de tierra en Ca-
samiciola (isla de Ischia).
Se calculan en 200 el número de personas muer-
tas á causa del primer terremoto.

Roma, 7.

Ha fallecido el general Nunciante.
Lisboa, 7.
Ayer se celebró un gran meeting popular contra
el tratado entre Portugal é Inglaterra sobre la
cuestión del Africa Meridional.

ESPECTÁCULOS

Anoche verificó su anunciada presentación en el
teatro de la Zarzuela el célebre químico M. Neo-
bourg con la exhibición de su *Calos pintecromore-
ne* ó fuente eléctrica, que si bien no es un espec-
táculo completamente nuevo, produce siempre
muy agradable y sorprendente efecto en el pú-
blico.

Este aplaudió mucho los trabajos de M. Neo-
bourg, llamándole á la escena.
No alcanzaron tanto éxito los nuevos ejercicios
practicados anoche por miss Zao, pues si bien son
bonitos, difíciles y entretenidos, y merecieron los
honores del aplauso, no sorprendieron del modo
que se esperaba.

En los demás trabajos ejecutados por la simpá-
tica artista, fué ésta tan ruidosamente aplaudida
como en las noches anteriores.

Los *sietemesinos*, *polca*, no mereció anoche la
aceptación del público, á pesar de haber sido es-
trenada con buen éxito el día anterior.

La magnífica ópera de Wagner, *Lohengrin*, será
puesta en escena en el Real á mediados de este
mes.

Será cantada por la Giovannone y Stagno.

MOVIMIENTO INTELECTUAL

La sección de Derecho de la Academia Jurídica,
celebra sesión pública esta noche á las ocho, bajo
la presidencia de don Fernando Mellado, conti-
nuando la discusión de la Memoria del señor López.

Rectificarán los señores D. Adriano Moreno y
Moreno y D. Santos Ortega y Frias.

En la Institución libre de enseñanza conti-
nuará esta noche á las nueve el señor Azcárate sus
conferencias sobre «Las Constituciones políticas de
Francia», ocupándose de las del 93.

La Academia Médico-Quirúrgica española,
celebra esta noche á las ocho y media sesión cien-
tífica pública en su local. El señor Montejó rea-
nuda la discusión pendiente sobre «Si la vacuna-
ción y revacunación deben ser obligatorias.» Harán
uso de la palabra los señores Yañez, Espino, Escri-
bano, y la tienen pedida los señores Cortezo,
Ortega-Morejones, Saez (don José), Creus y algunos
otros.

ESTADO DEL TIEMPO

(De nuestro servicio particular.)

La depresión señalada en el continente avanza
hacia Levante, y su influencia sobre la Península
disminuye. Por esto las presiones aumentan y los
vientos giran al Sudoeste y Oeste. Las depresio-
nes secundarias pierden paulatinamente su energía
y el buen tiempo se generaliza. Es probable que el
buen tiempo iniciado, persista.

Ayer lunes la mayor presión 765 milímetros es-
taba circunscrita al Escorial. La menor 753 pasa-
ba por la Coruña. Las curvas de nivel están orien-
tadas de Poniente á Levante, y las presiones decre-
cen hacia el Norte. Cielo en general nuboso. Vien-
tos del Sudoeste. Mayor temperatura á las nueve
de la mañana, 20 grados en Bilbao y Valencia.

Menor 9, en Soria y Burgos. Máxima en Madrid, 17.
Mínima, 8. Cantidad de agua llovida, 1 milímetro.
Oleaje en el Océano. Mar de fondo en el Estrecho.
Tranquilo el Mediterráneo.

SANTOS DE MAÑANA

Santa Francisca, viuda.
Cultos.—Se gana el jubileo de cuarenta horas
en la iglesia de San Juan de Dios, donde por la ma-
ñana habrá misa mayor, y por la tarde, á las cua-
tro, completas y reserva.

En la iglesia de monjas de la Latina continúa
por la tarde, á las cinco, la novena de Nuestra Se-
ñora de las Angustias, y en Monserrat termina la
de la Virgen de los Dolores.

Por la noche habrá ejercicios con *Misereres* y
sermon, que predicará en la iglesia de la Visitación
D. Gregorio Pastora, y en el Cármen Calzado don
Antonio Puibert.

En la capilla del Stmo. Cristo de la Salud, al ano-
che, después del Rosario y la visita de Altares,
dirá una plática D. Angel Barcia, y en la bóveda
de San Ginés, D. Ramon de Garamendi.

Seguen celebrándose, por la noche, las Misiones
en San Luis y en el colegio de Loreto.
Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora
del Rosario en Santa Catalina.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

REAL.—F. 104 abono.—T. 2.º par.—A las ocho
—Roberto el diávolo.

ESPAÑOL.—F. 166 de abono.—T. 1.º par.—
A las ocho y media.—Un drama nuevo.—Herir
por los mismos filos.

APOLLO.—F. 5.º de abono.—T. 2.º par.—Sárie
6.º.—A las ocho y media.—Los diamantes de la
Corona.

ZARZUELA.—F. 83 T. inpar.—A las ocho y
media.—Sainete.—Baile.—El Hada voladora.—El
Barbero, por la Patti.—La fuente eléctrica.—
Extraordinarios trabajos por Miss Zao.—Cuadros
disolventes por Mr. A. E. Neobours.

COMEDIA.—T. 3.º.—A las ocho y media.—
Beneficio de D. Ceferino Paleus.—El guardian de
la casa.—Nada entre dos platos.

LARA.—A las ocho y media.—Tod opor el arto.
—El anzuelo.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Escenas
matritenses.—De soldado á brigadier.—Lo de siem-
pre.

MARTIN.—A las ocho y media.—Buscando un
yerno.—La isla de San Balandran.—Esos son otros
López.—En el Cuartel.

MADRID.—A las ocho.—Un honor modelo.—
Las travesuras de Lolita.—Jundemaro.—El nieto del
ciego.—Prestitidgación y bandurrias.

—Tip. CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, á cargo de E. Llach, Infanta, 42.

ANUNCIOS

LA ESPERANZA

CAPELLANES, 10



• SALES •

SANGONERA.-TORREVIEJA.
SAN FERNANDO.-SAX.-IMON Y LA OLMEDA.
LA MINGLANILLA.-MEDINACELI.
SAN PEDRO DEL PINATAR.

Sales molidas y de cuantas clases se necesiten para usos domésticos y para la industria, rivalizando en calidad y precio, pues las tenemos desde 24 reales quintal en adelante.

SALES MARINAS VERDADERAS
CON REAL PRIVILEGIO POR 20 AÑOS
ALGAS PARA BAÑOS
BOLAS PARA CABALLERIAS



• BOTELLAS •

	Reales.		Reales.
Grand ordinaire.	10	Medoc.	12
Caja de 50 botellas.	450	Caja de 50 botellas.	550
Saint-Julien.	20	Margaux.	24
Caja de 50 botellas.	950	Caja de 50 botellas.	1150
Chateau Lafite.	30	Chateau Margaux.	30
Caja de 50 botellas.	1450	Caja de 50 botellas.	1450
Sauternes.	32	Chateau Iquem.	42
Caja de 50 botellas.	1550	Caja de 50 botellas.	2050
Champagne carta de oro.	40	Champagne carta blanca.	40
Idem, medias botellas.	20	Idem, medias botellas.	20
Caja de 25 botellas.	975	Caja de 25 botellas.	975
Cognac.	32	Cognac fine Champagne.	38
Caja de 25 botellas.	775	Caja de 25 botellas.	925
Anisette.	34	Curacao.	34
Caja de 25 botellas.	825	Caja de 25 botellas.	825
Rhum.	22	Rhum, caja de 25 botellas.	525



• VINOS •

Legítimo de Valdepeñas, de cosecha propia, de las renombradas bodegas de Merlo y Compañía, premiados en varias exposiciones.
Se garantiza su pureza y legitimidad.

PRECIOS

	Grande.	Mediana.	Chica.
Añejo de 6 años.	6	3,50	2,50
Añejo de 4 años.	5	3	2
Nuevo de un año.	3	2	1,60

Por los casos que se devuelvan con la etiqueta de la casa se abonará respectivamente. » 80 » 60 » 40

SE SIRVEN PEDIDOS A DOMICILIO

LOS QUE SE RETRATAN

ÚNICA CASA

por sus precios económicos en marcos para CUADROS y FOTOGRAFÍAS

HERNANDEZ

DESENGAÑO 22 y 24.

Se hallan expuestos en esta casa cuadros notables de los más reputados artistas.

EXPOSICION PERMANENTE

TRASPORTES

COMISIONES PARA EL EXTRANJERO
TETUAN, 14 Y ALCALA, 18

GRAN BAZAR DE ALUMBRADO

PRIMERO EN ESPAÑA

PRAT HERMANOS

INFANTAS, 7, Y PLAZA DE BILBAO, 1

Nuestras lámparas orientales han tenido una gran aceptación y pronto no habrá casa en Madrid y provincias que no tenga alguna. Aparatos para billares, teatros, cafés, casinos y tiendas; de dos y tres luces para gas y petróleo. Lámparas bronce-oro de comedores, desde 14 rs. hasta 3.000 y quinques desde 4 hasta 500; entre ellos pompeyanos para despachos y japoneses para gabinetes. Mecheros ametralladores, que rivalizan con los de gas y dejan muy atrás los de dos mecheros. Figuras de gas y petróleo. Palmatorias permanentes. Taller de construcciones. Nos encargamos de instalar iluminaciones para las fiestas de Calderon.

Entrada libre.-Exportación a provincias.-Precios fijos.

DIBUJO Y PINTURA

LECCIONES ESPECIALES A DOMICILIO

PARA SEÑORITAS Y JÓVENES

El Sr. Hernandez, dueño del Centro Artístico de la calle del Desengaño, núms. 22 y 24, da á razon de un profesor acreditado.

COMPRA Y VENTA

de fincas. Préstamos personales y con hipoteca, colocación de capitales con buenas garantías. Gestiona asuntos judiciales y administrativos sin exigir anticipo. Soldado, 1, duplicado, entresuelo de-secha, de 11 á 3.

FRANCES Y CONTABILIDAD

por LOS SRES. ROSA Y PARERA
Clases de noche
Para tratar: Jardines, 16, segundo, de ocho á nueve de la noche.

PERFUME DE MODA

AGUA ARCHIDUQUESA

Los que usan aguas de colonia, floridas, extractos y demás aguas de tocador deben ensayar el Agua Archiduesa, pues sólo usándola puede apreciarse la superioridad de dicho producto sobre todos los de su clase concedidos hasta el día.—Precios 12 y 20 rs. frasco, Principe, 22, perfumería, frente á la calle de la Visitación.

LA FILODONTA

Ó LA SALUD DE LA BOCA.

Se vende á 8 rs. frasco. Carmen 1, Perfumería de Frera, y Hortaleza, 16, Droguería de Perez.

SASTRERIA

DE
PEDRO ESCUDERO

Plaza del Angel, 15, frente á la calle de Espoz y Mina. Especialidad en trajes para niños.

EL BON MARCHÉ

33 - MONTERA - 33

INMENSOS ALMACENES DE NOVEDADES

Los más surtidos, los de más gusto y los más baratos de Madrid, que han conseguido aumentar sus ventas diarias en mas de un 200 por 100 con las rebajas anunciadas, aconsejan á las señoras compren en esta casa y aprovecharán los grandes beneficios que se las proporciona

POR FIN DE ESTACION

Riquísimas telas de novedad doble ancho de 12 rs. á 6.
Bonitísimos cachemires. Foulares, paños y sargas pura lana, que valen 16, 18 y 20 rs. á 56 y 10 rs.
Lanas lisas y listadas, desde 2 rs. vara.
Tisús brochados en oro, escoceses, brochados en lana y seda, listas alta novedad, felpas en todos colores y cuantos artículos existen para adornos á precios increíbles.
Gros negros para seda, á 10 rs.
Idem id. riquísimos de vestidos los que valían á 24. 30, 40 y 50, desde hoy se venden á 12, 15, 18 y 24 reales.
Paños de Lyon, Rasimires, Rasos maravillosos, Rasimires acot, todos alta novedad, mas baratos que en fábrica.
Rasos negros y colores, desde 9 rs.
Cortinones croché y bordados, desde 18 rs.
Chales alfombrados desde 50 rs. á 3.000.
Camisetas, pantalones y calcetines ingleses, á cualquier precio.
Tapicería: como siempre surtido completo y barato.

ALFOMBRAS

solamente quedan riquísimas brúscas, terciopelos y moquetas que se venden desde 9 rs. en adelante colocadas.

33-MONTERA-33

EL BON MARCHÉ

Ayuntamiento de Madrid

OLEOGRAFÍAS

ULTIMAS NOVEDADES

PRIMERA COLECCION

Consta de seis MAGNÍFICAS OLEOGRAFÍAS, cuyos brillantes colores son inalterables, representando escenas parisienses, paisajes, tipos, etc., etc.—Se remite dicha coleccion en paquete certificado á vuelta de correo á los señores que envíen SEIS PESETAS en sellos de franqueo al señor Director de las OFICINAS DE PUBLICIDAD, calle de Teller, núm. 2, Barcelona.

SEGUNDA COLECCION

Consta de CINCO excelentes oleografías, diferentes de las anteriores, y se remite certificada. Su precio CINCO PESETAS.

SERRANO DE LA PEDROSA

ESPECIALISTA EN

LAS ENFERMEDADES VENÉREAS

QUE HA EJERCIDO DURANTE ALGUNAS TEMPORADAS

EN LOS

BAÑOS DE ARCHENA

CONSULTA DIARIA, 1 á 3 de la tarde

INFANTAS, 42, BAJO IZQUIERDA

CATARROS
TOSOS
Y
ASMA

CURACION

TOS FERINA
COQUELUCHÉ

CON EL
JARABE Y PASTILLAS

DOBLE-BALSAMICAS

Certificados médicos y particulares. Jarabe 12 rs. Pastillas, 8.

Farmacia Garcera, Principe, 13, Madrid.